

Ecoturismo y desarrollo rural en el Parque Nacional La Cangreja, Costa Rica

Enrique Díaz González

MSc. Ciencias Ambientales, Wageningen
Universiteit, Holanda
ediazgonzalez@gmail.com;
ediaz@minambiente.gov.co

Kris van Koppen

Wageningen Universiteit, Holanda
Kris.vanKoppen@wur.nl

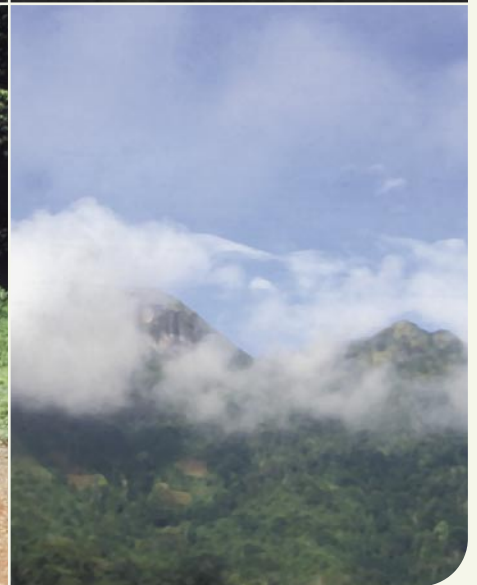
Jan Breitling

Departamento de Recursos Naturales y Paz,
Universidad para la Paz, Costa Rica
jbreitling@upeace.org

Ronnie de Camino

Departamento de Recursos Naturales y Paz,
Universidad para la Paz, Costa Rica
rcamino@upeace.org

En términos biofísicos, La Cangreja posee atributos turísticos únicos y complementarios de gran potencial para la práctica de ecoturismo. No obstante, dentro del marco nacional un producto ecoturístico en el área debe ser diseñado diferenciadamente, pues otros parques nacionales con una riqueza natural sobresaliente, como Manuel Antonio y Carara, se encuentran cerca, mejor equipados y con condiciones de acceso mucho menos problemáticas.



Resumen

El ecoturismo se viene perfilando como un elemento conciliador entre las estrategias de conservación de la naturaleza y el desarrollo rural comunitario. Costa Rica, por su parte, emerge en la esfera latinoamericana y mundial como un líder en esta faceta de la industria turística, particularmente debido a un amplio y complejo sistema de áreas naturales protegidas. Sin embargo, la simbiosis entre ecoturismo y desarrollo rural comunitario es compleja y depende de múltiples componentes. Este artículo expone los resultados de un estudio de caso en el Parque Nacional La Cangreja, donde de manera puntual se revisan tres elementos. 1) Se valoran las características biofísicas del parque y se determina su potencial ecoturístico. 2) Se analizan organizaciones comunitarias de la zona para medir su capacidad de gestión de una iniciativa ecoturística netamente local. 3) Se valora la sincronía entre los mecanismos de apoyo institucionales y los requerimientos de las organizaciones comunitarias revisadas. Se concluye que a pesar de la existencia de un potencial biofísico para el ecoturismo, la organización comunitaria en el área no está preparada para explotar las posibilidades ecoturísticas de la zona, e institucionalmente no existen mecanismos consistentes para solventar las falencias prioritarias de tales organizaciones. Lo anterior reduce el potencial de desarrollo rural que podría ser inducido por el parque. Una alternativa para aprovechar este potencial es dedicar más esfuerzos a la promoción de pequeños empresarios locales e independientes.

Palabras claves: Ecoturismo; desarrollo rural; participación comunitaria; conservación de la naturaleza; áreas silvestres protegidas; Parque Nacional La Cangreja.

Summary

Ecotourism and rural development. The case of La Cangreja National Park, Costa Rica.

Ecotourism has been presented as a way of linking nature conservation strategies and rural development. Costa Rica has emerged in Latin America and worldwide as a front-runner in this respect, partly due to its rich network of conservation areas. Nonetheless, the symbiosis between ecotourism and rural development is complex, and depends on multiple factors. This article presents the results of a research carried out at La Cangreja National Park, where three of these factors were investigated. Firstly, the biophysical characteristics of the Park were assessed in order to determine its ecotourism potential. Secondly, an analysis of local communal organizations was made to estimate their capacity of developing locally-based ecotourism initiatives. Lastly, a dialogue with institutional entities from the government and other sectors was established in order to evaluate the compatibility between the mechanisms of support managed by such institutions and the primary requirements of the communal organizations. It is concluded that despite considerable biophysical potential, the organizational capacity in the area assessed is poorly developed to exploit it. At the institutional level, there are mechanisms to promote ecotourism, but they fail to attend the immediate needs of local organizations and inhabitants. Such circumstances reduce the potential of the Park to ignite rural development. One of the ways to improve this potential is to dedicate more efforts to supporting small local entrepreneurs.

Keywords: Ecotourism; rural development; community participation; nature conservation; protected wild areas; La Cangreja National Park.

Mundialmente han emergido numerosas iniciativas para resaltar la importancia de las comunidades locales rurales como generadoras de cambio y desarrollo (Díaz 2004). Tal fenómeno ha evolucionado rápidamente después de la Cumbre Mundial de

Río como respuesta a la necesidad de encomendar la protección del medio ambiente y la búsqueda del desarrollo socioeconómico a todos los miembros de la sociedad por igual (Díaz 2004). Variadas actividades económicas han perseguido tales lineamientos y la industria turística

no es ajena a dicha tendencia, ya que ha promovido acciones concretas para lograr actividades más responsables ambiental y socialmente.

El ecoturismo es, quizás, una de las facetas de la industria que más expectativas ha suscitado, por presentarse no sólo como un generador

de divisas potencialmente menos destructivo para el ambiente, sino por proponer una mayor vinculación de las poblaciones locales rurales con la oferta de servicios turísticos y el aprovechamiento de sus beneficios (Honey 1999, Díaz 2004). En la práctica, sin embargo, el alcance de dichos objetivos ha sido limitado, en particular porque algunas actividades que dicen ser ecoturísticas no distan mucho de producir los efectos nocivos del turismo masivo (Brandon y Honey, en Díaz 2004).

La definición de TIES (Sociedad Internacional de Ecoturismo), no obstante, refleja una concepción optimista que delinea los objetivos principales que la práctica del ecoturismo debe alcanzar. Enunciada a principios de la década de 1990 y complementada por Honey (1999), la definición sostiene que el ecoturismo es turismo responsable en áreas naturales, el cual promueve la conservación del medio ambiente y el mejoramiento del bienestar de las poblaciones locales. Para tal fin, según TIES, el ecoturismo busca minimizar el impacto de la actividad turística, construir respeto y conciencia ambiental y cultural, proveer experiencias positivas tanto a visitantes como a residentes, ofrecer beneficios financieros para la conservación, garantizar beneficios financieros y empoderamiento a las poblaciones locales, crear sensibilidad frente al clima político, ambiental y social del área visitada y respetar y apoyar acuerdos internacionales laborales y de derechos humanos (TIES 2003).

En el ámbito latinoamericano, Costa Rica ha sobresalido de manera especial como centro ecoturístico por excelencia. Un amplio y variado sistema de áreas de conservación, unido a políticas concretas en esa dirección, han hecho a este pequeño país centroamericano protagonista en la esfera internacional. Como es de esperarse, hoy en día gran parte de la actividad ecoturística en Costa Rica se genera alrededor de su red

de parques nacionales y de su también importante sistema de reservas privadas. Sin embargo, en torno a esta circunstancia -y volviendo a la idea de una mayor vinculación de las poblaciones locales rurales-, surge una pregunta. ¿Están realmente dadas las condiciones en tales áreas (en términos de características biofísicas, condiciones organizacionales locales y apoyo institucional) para que el ecoturismo sea asimilado por las comunidades rurales y promueva un cambio consistente y sostenido en sus circunstancias de vida?

¿Están realmente dadas las condiciones en los parques nacionales y reservas privadas (en términos de características biofísicas, condiciones organizacionales locales y apoyo institucional) para que el ecoturismo sea asimilado por las comunidades rurales y promueva un cambio consistente y sostenido en sus circunstancias de vida?

Responder de manera general y para todo el territorio costarricense al anterior cuestionamiento es complejo y dispendioso, y este estudio no pretende alcanzar tal fin. Su objetivo es presentar de manera concreta los resultados de un estudio que evaluó una metodología que integra el análisis biofísico, social e institucional para determinar el potencial ecoturístico de un área y los factores que influyen en la capacidad local para explotarlos. El estudio se desarrolló en el recientemente creado Parque Nacional La Cangreja y contó con el apoyo académico de la Universidad de Wageningen (Holanda) y logís-

tico del departamento de Recursos Naturales y Paz de la Universidad para la Paz (UPAZ) en Costa Rica. A pesar de que se realizó únicamente en un área de conservación, sin lugar a dudas la metodología puede ser aplicada en cualquier otra área. La metodología, susceptible de ser extendida y contextualizada, sirve de orientación general para entender las condiciones que una región y una población tienen para promover el ecoturismo como fuente de desarrollo rural.

Metodología de investigación

Tres ejes de análisis condujeron el estudio (Díaz 2004). El primero, elaborado a partir de una adaptación de los sistemas de atracción ecoturística sugeridos separadamente por Cevallos-Lascuráin (1994) y Hummel (1999), fue la *identificación y valoración de los atributos biofísicos que el parque y su zona de amortiguamiento poseen para potenciar la actividad ecoturística*. El análisis se concentró en identificar y analizar recursos turísticos únicos, recursos turísticos de soporte y condiciones de infraestructura física disponibles en el parque y sus zonas de amortiguamiento.

El segundo eje consistió en la *valoración de organizaciones comunitarias*. Se buscó determinar el potencial que dichas agrupaciones poseen para la promoción del ecoturismo y el surgimiento de procesos de desarrollo comunitario derivados de esa práctica. Para tal fin, y a partir de nociones de participación y desarrollo comunitario (Pimbert y Pretty 1995), se hicieron observaciones en tres asentamientos humanos del área en cuanto a toma de decisiones, conflicto, consenso, participación y orientación empresarial. El objetivo fue estimar las capacidades de las organizaciones comunitarias para explotar u optimizar los recursos ecoturísticos biofísicos identificados en primera instancia. La selección de las tres comunidades (Mastatal, San Miguel, Zapatón) obedeció a su nivel de participación en el proceso

de establecimiento del parque, su cercanía al área de conservación y sus antecedentes en el proceso de protección de la región.

El tercer eje de análisis consistió en *determinar el potencial de apoyo que diferentes entidades están en capacidad de brindar a los habitantes y/o organizaciones comunitarias de la zona para facilitar un proceso de desarrollo promovido por el ecoturismo*. Dicho análisis se basó en diálogos con instituciones gubernamentales, no gubernamentales e internacionales relacionadas con la problemática ambiental, turística y comunitaria en el área de La Cangreja.

Parque Nacional La Cangreja y zona de amortiguamiento

El Parque Nacional La Cangreja se localiza al sur del cantón de Puriscal, entre los distritos de Chirres y Mercedes Sur, en un área altamente deforestada. La Cangreja es el último reducto de bosque virgen, de una extensión que antiguamente alcanzó hasta la Península de Osa. En el área se encuentran más de 2500 especies de plantas, dos de ellas endémicas del parque (Jiménez, CD).

El parque se ubica en una zona montañosa conocida como la Fila Costera, resultado de continuos movimientos tectónicos en el fondo del océano Pacífico (Morales 1993 citado por Jiménez (CD)). Como consecuencia del relieve y de la localización geográfica, el parque sirve como conexión entre diferentes climas y zonas de vida. lo que hace que allí se encuentren recursos naturales únicos. La Cangreja tiene un área total de 2400 ha y está compuesto principalmente por dos zonas de vida: bosque muy húmedo tropical con transición a pre-montano, entre 200 y 700 msnm y bosque pluvial montano, entre 700 msnm y la cima del cerro La Cangreja (1305 msnm). El clima en el área es lluvioso tropical, con aproximadamente siete meses lluviosos y cuatro secos (Parsons 1991). Los vientos del Pacífico forman núcleos

de condensación en la cima del cerro La Cangreja, lo que crea un microclima similar al del bosque nuboso. La temperatura promedio del parque es de 22°C (González 1988 citado por Jiménez (CD)).

El relativo aislamiento y el hecho de que el parque sea poco conocido agregan valor como destino ecoturístico. La Cangreja sobresale como un símbolo de perseverancia ambiental en un área degradada y empobrecida. Es un signo palpable de cambio y recuperación ambiental que invita a la admiración.

Por varios años, el área que abarca el parque funcionó como zona protectora. En el 2002, se designó como parque nacional luego de la laboriosa tarea de una organización ambiental del cantón y de la persistencia de personalidades sobresalientes de la región.

El estudio realizado se concentró exclusivamente en el extremo sur del parque, y cubrió la zona de amortiguamiento delimitada por los asentamientos humanos de San Miguel, Zapatón y Mastatal. En este último se ubica el centro de actividades del Ministerio del Ambiente y Energía (MINAE). Económicamente, el área se caracteriza por el aislamiento, la práctica de agricultura de subsistencia y el trabajo a destajo diario o semanal. No existen actividades intensivas o extensivas de agricultura y predominan los pequeños propietarios de la tierra. En términos generales, suelos degradados, carencia de recursos, acceso limitado a créditos y restricciones de transpor-

te han obstaculizado el surgimiento y sostenimiento de una agricultura más organizada (Díaz 2004). Los productos cultivados en el área son frijol, arroz, caña de azúcar y maíz, todos en pequeña escala.

La densidad poblacional en la zona es de 18 habitantes/hectárea, una de las más bajas de Costa Rica. De los asentamientos estudiados, Zapatón es el de mayor tamaño; tradicionalmente ha sido el lugar de residencia de la comunidad Huetar por lo que ha sido declarado como reserva indígena. San Miguel y Mastatal son poblaciones pequeñas habitadas en su mayoría por colonos e inmigrantes de otras regiones de Costa Rica (Díaz 2004).

Identificación y valoración de los atributos biofísicos

Recursos turísticos únicos

En la zona de estudio se encuentran variados recursos de interés turístico. Por su biodiversidad botánica expresada en un relativo alto grado de endemismo (entre 5% y 8%, según Jiménez, CD), el parque ofrece atractivos especiales y potencial generador de visitas. El parque es rico en fuentes y saltos de agua relativamente accesibles y dispuestos en medio de majestuosas zonas de bosque (Díaz 2003). Su topografía y ubicación geográfica se destacan como parte de sus singularidades. Con alturas hasta de 1305 msnm en la cima del cerro La Cangreja, el parque permite disfrutar de un escenario montañoso desde donde es posible tener una panorámica de la costa Pacífica, ubicada a tan sólo 25 minutos en vehículo (Díaz 2004).

El relativo aislamiento y el hecho de que el parque sea poco conocido agregan valor como destino ecoturístico (Díaz 2004). La Cangreja sobresale como un símbolo de perseverancia ambiental en un área degradada y empobrecida. Es un signo palpable de cambio y recuperación ambiental que invita a la admiración.

Recursos turísticos de soporte

Los elementos de apoyo del área se hallan principalmente en la zona de amortiguamiento del parque. Se basan de manera importante en la riqueza hidrográfica y topográfica del área comprendida por las tres poblaciones estudiadas (Díaz 2003). Variadas lagunas y saltos de agua dispersas por toda la zona generan un marco adecuado para caminatas, cabalgatas o actividades en bicicleta de montaña.

La fauna, a pesar de no ser tan amplia como en otras zonas de conservación en Costa Rica, constituye de igual manera un recurso adicional. Entre las aves sobresalen: lapas rojas (*Scarlet macao*), loros coronblanco (*Pionus seniles*), colibríes piquilargo (*Heliomaster longirostris*), tapacamínos (*Nyctidromus albicollis*) y gavilanes blancos (*Leucopternis albicollis*), entre otras (Rancho Mastatal 2003). Los mamíferos no están bien representados debido a años de caza indiscriminada; no obstante, es posible encontrar monos carablanca (*Cebus capucinus*), perezosos de dos dedos (*Choloepus hoffmanni*), tepezcuíntles (*Agouti paca*) y pizotes (*Nasua nasua*) (Rancho Mastatal 2003).

Una característica valiosa de la zona de amortiguamiento del parque es la condición de reserva indígena del asentamiento de Zapatón. A pesar de que el modo de vida de dicho asentamiento no difiere del de comunidades vecinas, su existencia es un recurso potencialmente atractivo como complemento cultural a la práctica del ecoturismo.

Infraestructura física

Las condiciones de infraestructura en el parque y los asentamientos son precarias, en comparación con otras áreas de conservación en Costa Rica donde se promueve el ecoturismo. En términos generales, y exclusivamente desde la óptica comunal, la zona está poco preparada para recibir visitantes (Díaz 2004). A pesar de que la valoración de la infraestructura depende en gran medida del tipo de turista, el área de estudio tiene dificultades obvias

para promover servicios básicos de acomodación, alimentación y comunicación. Si bien los servicios de agua y electricidad son los de mayor cobertura, en toda la zona estudiada hay sólo dos teléfonos administrados y no existen instalaciones disponibles para acomodar visitantes. Tampoco hay servicios de salud a corta distancia, y el acceso está determinado por las difíciles condiciones de los caminos que en temporadas de lluvia se hacen casi intransitables inclusive para vehículos de doble tracción. Actualmente existe sólo una ruta de bus que ofrece servicio una vez al día, dependiendo del estado de la carretera.

El parque y parte de su zona de amortiguamiento cuentan con una serie de senderos recientemente diseñados y construidos por la Fundación Ecotrópica y el MINAE. Tales caminos discurren por zonas de bosque, saltos y pozas de agua. Antiguos senderos permiten el acceso a puntos más remotos del parque, como el cerro La Cangreja; sin embargo, al igual que los senderos comúnmente utilizados para el tránsito de bestias y habitantes locales, estos reciben poco o ningún mantenimiento.

A pesar de las limitaciones físicas del área, la Fundación Ecotrópica cuenta con instalaciones en un área adyacente al parque, donde además de dos estructuras de madera y palma apropiadas para establecer campamentos, dispone de una pequeña área de cocina, un baño y un sendero ecológico.

En Mastatal se encuentra una iniciativa privada de origen estadounidense que presta servicios ecoturísticos y de educación ambiental. El lugar ofrece vehículos 4x4 e infraestructura para acomodación y alimentación. Desde su inicio, su público meta han sido turistas y estudiantes norteamericanos con inquietudes ambientales. Esta iniciativa ha generado oportunidades de trabajo a los habitantes de la zona; sin embargo, no ha suscitado iniciativas similares o complementarias por parte de los pobladores de Mastatal o de áreas vecinas.

Valoración organizacional comunitaria

El potencial ecoturístico de un área no depende solamente de sus características biofísicas. Más importante aun es la capacidad de los pobladores locales de explotar sabia y sosteniblemente dichos recursos, y disponer de ellos para crear y ofrecer servicios ecoturísticos adecuados que satisfagan los requerimientos del mercado. En este estudio, la valoración organizacional comunitaria se hizo para cada uno de los tres asentamientos por separado; no obstante, los resultados se presentan de manera agregada y sintetizada.

Como en todo el territorio rural costarricense, las Asociaciones de Desarrollo Integral (ADI) son los entes rectores de desarrollo comunitario en los asentamientos estudiados. Las tres ADI se caracterizan por una débil capacidad de acción y planeación a corto plazo. Tales deficiencias, según las observaciones de campo, tienen que ver con la poca participación de los pobladores y con importantes disputas de poder al interior de las comunidades. Este tipo de conflictos, sin lugar a dudas, son restricciones mayores para la implementación del ecoturismo a partir de iniciativas comunitarias, pues provocan exclusión social y fracturas en la capacidad de diálogo dentro de las comunidades.

La Reserva Indígena de Zapatón representa un problema especial. Como consecuencia de condiciones expresas de la Ley No 5251 y sus reformas (ley de creación de la Comisión Nacional de Asuntos Indígenas) en cuanto a la participación en Asociaciones de Desarrollo Integral, propiedad de tierras y acceso a beneficios, se han generado divisiones marcadas entre los habitantes indígenas a quienes cobija la ley y aquellos de origen no indígena quienes se ven perjudicados por ella. Estas circunstancias adversas para el desarrollo rural y la promoción del ecoturismo de base comunitaria hacen que sólo aparezcan iniciativas externas y privadas.

Por otra parte, las organizaciones de los asentamientos estudiados mantienen un alto nivel de dependencia externa en cuanto a opciones de desarrollo y crecimiento económico, y denotan una conciencia de progreso sesgada por partidos políticos y favoritismos.

A pesar de las limitaciones mencionadas, también se encontraron síntomas de movilización individual y grupal importantes que, aunque lejos de impactar a toda la población para promover iniciativas ecoturísticas, son ejemplos de autogestión dignos de fomentar. Casos concretos son las Asociaciones de Mujeres y el Banco Comunal de Zapatón. De igual forma, el parque y sus beneficios son valorados positivamente, así como la posibilidad de nuevas fuentes de trabajo generadas a partir de él. El ecoturismo obviamente es visto como una alternativa. Sin embargo, tales apreciaciones las comparte un porcentaje muy bajo de la población, aquellos pocos que activamente participan en el ADI o en algunas de las otras agrupaciones comunitarias existentes en el área.

Valoración y análisis del apoyo institucional

El Parque Nacional La Cangreja y parte de su zona de amortiguamiento cuentan con atributos biofísicos adecuados para ofrecer productos ecoturísticos. La infraestructura física, no obstante, es deficiente, así como la capacidad de las organizaciones comunitarias estudiadas para establecer tales productos. En términos institucionales existen algunas herramientas para brindar apoyo a las comunidades en el establecimiento de opciones de desarrollo como el ecoturismo. Entre ellas están las líneas de financiación ofrecidas por entidades de cooperación internacional para proyectos de desarrollo, programas de entrenamiento turístico y material educativo. El alcance de estas alternativas, sin embargo, está sujeto a restricciones de disponibilidad y cantidad, además de

actores que dependen en gran medida de la capacidad pro-activa de la población.

El rol del MINAE es indudablemente decisivo. Desde que empezó su vinculación directa en la zona, esta institución ha promovido el ecoturismo como una opción para el uso sostenible de los recursos naturales y la biodiversidad del parque. Su interlocución entre las necesidades de las poblaciones locales y otros organismos gubernamentales es igualmente importante.

El rol del MINAE es indudablemente decisivo. Desde que empezó su vinculación directa en la zona, esta institución ha promovido el ecoturismo como una opción para el uso sostenible de los recursos naturales y la biodiversidad del parque. Su interlocución entre las necesidades de las poblaciones locales y otros organismos gubernamentales es igualmente importante. Su rol, aunque primordialmente dirigido a la conservación del parque, ha servido para orientar y educar a la población hacia una explotación adecuada del área, a través de talleres de concientización ambiental y exploración de alternativas sostenibles para el uso de los recursos naturales. No menos valioso es el aporte que puede brindar el INA (Instituto Nacional de Aprendizaje), así como el que efectivamente desempeña la Fundación Ecotrópica, que desde hace más de una década tiene presencia en la zona con programas de

conservación, educación ambiental y proyectos productivos.

El ecoturismo comunitario viene poco a poco perfilándose como una prioridad para varias entidades internacionales con presencia en Costa Rica. Tal es el caso del Programa de Pequeñas Donaciones de las Naciones Unidas y Fundecooperación, quienes ofrecen apoyo económico y técnico a iniciativas locales. Sin embargo, para acceder a tales ayudas se requiere que a nivel de base y comunidad se generen proyectos concretos surgidos de procesos de diálogo, autoevaluación y consenso comunitario.

Comosevio anteriormente, el área de estudio tiene deficiencias notables en organización comunitaria. DINADECO (Dirección Nacional de Desarrollo Comunitario), la entidad del gobierno que apoya el funcionamiento y crecimiento de las ADI, se encuentra en un proceso de reestructuración que limita enormemente su trabajo en el área. En la práctica, hoy en día ninguna entidad gubernamental, ni de otra índole brinda apoyo consistente para la construcción de capacidad comunitaria, consenso y participación en el área, aun cuando esta es una de las prioridades para el desarrollo rural en La Cangreja.

Conclusiones y discusión

El potencial ecoturístico de un área no depende exclusivamente de sus características biofísicas sino, además, de una serie de factores culturales, sociales y organizativos que se desprenden de la historia de la zona y de sus pobladores. En el caso de La Cangreja, por ejemplo, hay que rescatar su valor como reducto de biodiversidad en un área degradada, así como el valor que su creación puede significar para la recuperación de gran parte del cantón de Puriscal. Sin embargo, más allá del potencial biofísico son indiscutiblemente las características socio-culturales de un área las que potencian el ecoturismo como promotor de desarrollo rural.

En términos biofísicos, La Cangreja posee atributos turísticos únicos y complementarios de gran potencial para la práctica de ecoturismo. No obstante, dentro del marco nacional un producto ecoturístico en el área debe ser diseñado diferenciadamente, pues otros parques nacionales con una riqueza natural sobresaliente, como Manuel Antonio y Carara, se encuentran cerca, mejor equipados y con condiciones de acceso mucho menos problemáticas. La relativa cercanía del parque a San José y otras ciudades del valle central hacen de La Cangreja un punto atractivo para el turismo nacional, como destino para visitas cortas de un sólo día.


Las condiciones de infraestructura son limitaciones evidentes cuyo impacto podría minimizarse si se diseñan productos dirigidos a turistas con inquietudes ambientales. Un ecoturismo centrado en investigación, educación ambiental y dinámicas de trabajo de equipo podría ser una opción atractiva como punto inicial. El valor del parque como exponente de conciencia y recuperación ambiental en un área tradicionalmente deteriorada es de igual forma un punto relevante que debe ser rescatado en el diseño de productos ecoturísticos comunitarios en La Cangreja.

De cualquier manera, la organización comunitaria tiene capacidades limitadas para explotar la riqueza natural y el potencial ecoturístico de la zona; especialmente por antecedentes comunitarios de participación pasiva y disputas de poder. La capacidad institucional para apoyar el desarrollo rural a través del ecoturismo, aunque existente, no cubre las necesidades prioritarias de los asentamientos estudiados. En otras palabras, sí hay mecanismos estatales y no estatales para promover el ecoturismo de base comunitaria (líneas de apoyo financiero, programas de entrenamiento turístico, material educativo); sin embargo, no hay mecanismos que fortalezcan el

capital social de las comunidades y que les permitan transformarse en agrupaciones capaces de autogestionar su futuro. En este sentido, sería importante guiar a los pobladores de las comunidades hacia el diseño de proyectos productivos basados en la identificación de deficiencias y oportunidades. Este es un buen camino para concretizar acciones encaminadas al alcance de objetivos específicos y búsqueda de medio de financiación y apoyo técnico.

Es necesario que los pobladores locales recuperen su capacidad de diálogo y participación, de búsqueda de consenso y fortalecimiento de vínculos comunitarios. En poblaciones como las estudiadas, las entidades gubernamentales que promueven el desarrollo rural no deben depender sólo de los líderes para ejecutar planes y actividades. Ese mecanismo es infructuoso si las comunidades se hallan inmersas en conflictos, pues la representatividad comunitaria del líder no es la misma para todos los habitantes. Los conflictos son parte inherente de la dinámica social de las poblaciones; pero a pesar de su existencia, las iniciativas de desarrollo deben generarse y promoverse. No obstante, en un contexto como el de las comunidades estudiadas,

pensar en una iniciativa local dirigida por líderes comunitarios es ilusorio e imprudente. Se debiera pensar más bien en ofrecer apoyo institucional a pequeños empresarios con iniciativas locales individuales de servicios y productos turísticos específicos. Tales iniciativas, en un ambiente comunitario más propicio, deben promover una competencia sana que promueva un desarrollo mayor.

Este estudio pretendió ser una pauta para la revisión detenida del ecoturismo y el desarrollo rural comunitario en el Parque Nacional La Cangreja. Indudablemente, muchos otros elementos pueden ser introducidos en un análisis de este tipo. El estudio, por ejemplo, no analiza el impacto ambiental y económico que el ecoturismo puede generar, ni tampoco la disrupción cultural implícita. De igual forma, pudieran incluirse otros actores en el diálogo institucional promovido como parte de la investigación; de seguro su participación ampliará el debate y complementará los resultados. Este campo de investigación está abierto a novedosas aproximaciones que ayuden a entender el rol del ecoturismo como motor de desarrollo rural, así como los retos que las comunidades rurales deben enfrentar en la práctica. 

Literatura citada

- Ceballos-Lascuráin, H. 1994. Estrategia nacional de ecoturismo para México. México, DF, Secretaría de Turismo.
- Díaz, E. 2003. Sistematización del taller de planeación turística PN La Cangreja y zona de amortiguamiento - Cantón de Puriscal. Santiago de Puriscal, Costa Rica, MINAE.
- . 2004. Ecotourism as a means for Community-based Sustainable Development: La Cangreja National Park case study - Costa Rica. Wageningen University, Wageningen, Holanda. Environmental Policy Group Publications.
- Honey, M. 1999. Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise? Washington DC, USA, Island Press.
- Hummel, J. 1999. Nepal and Sustainable Tourism Planning: Background Documents. La Haya, Holanda, SNV Netherlands Development Organisation.
- Jiménez, Q. (CD). La importancia biológica de La Cangreja. In Propuesta para el manejo de la zona protectora La Cangreja. Santiago de Puriscal, CR, Ecotrópica.
- Parsons, A. 1991. Diagnóstico de la situación medio-ambiental de la Zona Protectora La Cangreja. San José, Costa Rica, Instituto para el Desarrollo de América Central.
- Pimbert, MP; Pretty, JN. 1995. Parks, People and Professionals: Putting participation into protected area management. Geneva, Switzerland, Unrisd.
- Rancho Mastatal. 2003. Environmental Learning Center and Lodge. Consultado 01-2004. www.ranchomastatal.com.
- TIES. 2003. The Internacional Ecotourism Society. Consultado 12-2003. www.ecotourism.org.